



México está atrapado entre Trump y los cárteles

El presidente de EE. UU. ha exigido a la presidenta Claudia Sheinbaum que se enfrente a los cárteles. El asesinato del Mencho sugiere que esa presión podría estar funcionando, pero bajo cierto costo.



Por Jack Nicas

Jack Nicas dirige la oficina del Times en Ciudad de México e informa ampliamente sobre las relaciones entre EE. UU. y México.

24 de febrero de 2026 a las 12:06 ET

[Read in English](#)

El Mencho era el mayor capo que quedaba.

Nemesio Oseguera Cervantes había eludido la captura durante dos décadas, superando a sus rivales [el Chapo](#) y [el Mayo](#) y convirtiendo su Cártel Jalisco Nueva Generación en la organización criminal más poderosa de México.

Entonces, durante el fin de semana, su carrera llegó a un abrupto final, en parte debido a [una cita romántica](#).

El asesinato fue un claro éxito para las autoridades mexicanas. Sin embargo, el momento parecía revelador.

El presidente Donald Trump ha exigido en repetidas ocasiones a las autoridades mexicanas que dismantelen los cárteles que han amasado fortunas enviando drogas a través de la frontera. Si no lo hacen, [ha amenazado](#), el ejército estadounidense podría hacer el trabajo en su lugar.



Esas amenazas parecen estar surtiendo efecto.

La presidenta de México, Claudia Sheinbaum, ha supervisado [una de las ofensivas más agresivas](#) contra los cárteles en más de una década.

El domingo, semanas después de que Trump ordenara una intervención militar en Venezuela y [advirtiera de que México sería el siguiente](#), Sheinbaum dio otro golpe audaz. Autorizó a las fuerzas mexicanas a acabar con el criminal más buscado de su país, utilizando información de inteligencia proporcionada por Estados Unidos.

El asesinato de Oseguera muestra cómo la tensa interacción entre Trump y Sheinbaum —dos líderes con estilos muy diferentes pero [con una improbable camaradería](#)— ha reconfigurado fundamentalmente la relación entre México y Estados Unidos, sobre todo en materia de seguridad.

“La presión que Trump ha ejercido sobre su gobierno ha sido una fuerza que ella ha aprovechado”, dijo Carlos Bravo Regidor, analista político mexicano que estudia las relaciones entre Estados Unidos y México. “Ella quería cambiar la seguridad de México, pero Trump llegó en un momento muy interesante para empujarla en esa dirección”.

Sin embargo, añadió Bravo, Sheinbaum también está jugando con fuego.

“No sé si ella quería llegar tan lejos como está llegando”, añadió. “Esto está poniendo claramente a su gobierno bajo mucha tensión, y ahora hay una gran pregunta sobre cuáles son las capacidades del Estado mexicano para gobernar las consecuencias de esta operación”.



Como ocurre con el monstruo mitológico de la Hidra, cortar una cabeza de un cártel suele engendrar muchas más.

El asesinato de Oseguera desencadenó una oleada de [tiroteos](#), [incendios provocados y bloqueos](#) en todo el país, y ahora los mexicanos se preparan para una violencia aún mayor, a medida que las facciones rivales compiten por el poder y se enfrentan al gobierno. Es [un ciclo](#) que México [ya ha vivido muchas veces](#).

También es el último ejemplo del [creciente impacto](#) de Trump en América Latina. [Venezuela](#), [Cuba](#), [Colombia](#), [Argentina](#), [Honduras](#) y [otros países](#) pueden dar fe de ello.

Sheinbaum ha intentado sistemáticamente establecer límites. Así como el deseo de Trump de golpear a México se ha convertido en parte habitual de su retórica, también lo ha sido su estribillo sobre la protección de [la soberanía](#) de México.

El lunes, repitió los límites del papel estadounidense. “No hay participación en operación de fuerzas de Estados Unidos”, dijo a los periodistas. “El entendimiento con Estados Unidos se basa fundamentalmente en intercambio de inteligencia”.

Sheinbaum confirmó que las agencias estadounidenses proporcionaron inteligencia para la operación contra Oseguera, y The New York Times informó el lunes de que [la información crítica procedía de la CIA](#).

El secretario de Defensa mexicano también reconoció la ayuda de las agencias estadounidenses, pero dijo que el avance en el caso se produjo cuando los funcionarios de inteligencia mexicanos



identificaron a un socio de una de las amantes de Oseguera, quien condujo a las autoridades hasta el escondite del líder del cártel.

Está claro que ambas partes han mejorado su cooperación. En enero, el ejército estadounidense creó [una fuerza especial de intercambio de inteligencia](#) en Arizona, a unos 24 kilómetros de la frontera con México. La fuerza cuenta con unos 300 militares y civiles que estudian a los cárteles —su liderazgo, logística y operaciones financieras— para proporcionar información a las autoridades mexicanas. La fuerza especial colaboró en la redada contra Oseguera, informó el Times.

De 2008 a 2023, Estados Unidos [gastó 3600 millones de dólares](#) en seguridad bilateral con México. Pero no siempre hubo tanta colaboración. Un programa clasificado de inteligencia estadounidense investigaba objetivos importantes en México, pero ocultaba [la información](#) a las autoridades mexicanas. Ese enfoque reservado se validó en parte cuando se demostró que numerosos funcionarios mexicanos estaban [corrompidos por los cárteles](#).

John Feeley, alto diplomático estadounidense en México de 2009 a 2012, dijo que parecía que las tornas estaban cambiando. “La gran diferencia siempre ha sido que nunca hemos contado con la plena participación de los mexicanos”, dijo. Los éxitos recientes, añadió, “demuestran que, al menos con México, Estados Unidos necesitaba ejercer más presión para crear el momento de voluntad política”.

Aun así, las autoridades mexicanas ya habían intentado atrapar a Oseguera antes. En 2012, escapó cuando su cártel [bloqueó carreteras](#) con vehículos en llamas. En 2015, sus pistoleros



[derribaron](#) un helicóptero militar mexicano con una granada propulsada por cohete, matando a tres soldados.

Todo ello ocurrió bajo presidentes más conservadores. Con el predecesor político de izquierda y benefactor político de Sheinbaum, Andrés Manuel López Obrador, Oseguera parecía enfrentarse a menos persecuciones. El planteamiento de Obrador de “abrazos, no balazos” para resolver la violencia de México abordando las causas profundas provocó [un aumento de la violencia](#). También fracturó gravemente la relación de seguridad entre Estados Unidos y México.

Bajo el mandato de López Obrador se capturó a dos jefes de cárteles. El primero —Ovidio Guzmán López, hijo del Chapo y líder del cártel de Sinaloa— fue [liberado rápidamente](#) después de que sus seguidores sembraran el caos en respuesta a su captura. El segundo —Ismael Zambada García, o el Mayo, cofundador del mismo cártel— fue [capturado por las autoridades](#) estadounidenses cuando convencieron a su aliado para que se volviera contra él y lo llevara a Estados Unidos.